

EL SOCIALISTA

FUNDADO POR PABLO IGLESIAS

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Año XLIII.—Núm. 5.986.

Madrid, domingo 15 de abril de 1928.

Precio del ejemplar, 10 céntimos

LA VIDA DE "EL SOCIALISTA"

Sostener el diario obrero debe ser nuestra preocupación fundamental

¿Progresan las organizaciones que constituyen el movimiento obrero en España? La respuesta de quien observe atentamente la vida social de nuestro país ha de ser rotundamente afirmativa. En el orden material, por lo menos, es indudable que cada día es mayor el núcleo obrero que se agrupa en la Unión General de Trabajadores y más vigorosa la personalidad nacional e internacional de esta prestigiosa Confederación, cuya táctica y principios se afirman e identifican de continuo con el ideal y las aspiraciones del Socialismo mundial.

No son los años que vivimos ciertamente propicios a un espléndido fortalecimiento de las organizaciones que más sagazmente perciben los fenómenos de la lucha de clases, y que, por lo mismo, tratan de instaurar un sistema económico y político en el que los hombres no aparezcan clasificados en distintas castas sociales.

Sin embargo, del examen comparativo de las fuerzas obreras que militan actualmente en la Unión General de Trabajadores en relación con las que reunía hace un lustro escaso resulta un aumento de no escasa importancia, que acredita el acierto de los elementos directivos y su bien meditada orientación al señalar la táctica que ha de emplearse en cada momento.

¿Seríamos veraces por completo si afirmáramos que es idéntico el ritmo de progreso en el orden material que en el espiritual de la clase obrera organizada? Para nosotros, hombres de ideales antes que nada, nos satisfaría que el progreso espiritual de la clase trabajadora se destacara en un plano superior al del progreso material. No es así, por desgracia. Sin que sea buena, ni mucho menos, la situación material de la clase trabajadora, lo cierto es que muchos años de luchas cruentas, despiadadas algunas, culminaron en la conquista de ventajas sociales, tan importantes cual la de la jornada de ocho horas, y económicas, con la elevación de los salarios y los beneficios de la legislación protectora del trabajo que han hecho más grata la vida de los obreros, principalmente para los que viven en los grandes centros industriales.

El progreso moral va un poco a la zaga del progreso material, ya que los jóvenes obreros se han encontrado con una serie de ventajas que no les han costado esfuerzo ni sacrificio alguno, y quizás por esto no saben apreciarlas debidamente ni se dan cuenta de que están muy expuestos a perderlas.

A juicio nuestro, la clarividencia imponderable del fundador de la organización obrera española, Pablo Iglesias, se manifestaba en el afán amoroso con que a todos recomendaba que cuidasen mucho de la vida de EL SOCIALISTA. Sabía muy bien Iglesias que no hay progreso verdadero en la sociedad humana si los valores morales no están muy por encima de todos los intereses materiales. Y en este sentido, tenemos que confesar resultantemente que los progresos de EL SOCIALISTA—aun siendo bien notorios en el momento actual—no corresponden a la importancia de un movimiento socialitario integrado por 250.000 trabajadores. Si el diario socialista llegase de continuo a manos de los obreros organizados, su fuerza material sería infinitamente superior, porque su espíritu estaría cultivado exquisitamente y el entendimiento y la voluntad se enderezarían a la acción con grandes posibilidades de triunfos. ¡Cuántas huelgas equivocadas—que son error de la masa frente al criterio reflexivo de los compañeros mejor preparados—se evitarían, alcanzando evidentes ventajas de la clase patronal sin que el choque de las pasiones causara daños irreparables a los más humildes! Las lecciones que se deducen de los grandes conflictos en que se manifiesta la pugna de intereses entre capital y trabajo fuera de España no son debidamente apreciadas por los trabajadores españoles a causa de la indiferencia con que ven la publicación de la prensa socialista.

Mostrando escarmentadamente la verdad, no hallamos en ella ningún motivo para el pesimismo, sino la afirmación de nuestro convencimiento, que nos señala la imperiosa necesidad de que aprovechemos toda ocasión, toda oportunidad, todo lugar para procurar un aumento de medios de vida material para EL SOCIALISTA. Inquietudes y problemas de la más variada índole los expone a diario el periódico fundado por Pablo Iglesias, y la doctrina científica de los grandes teóricos del Socialismo llega a los más apartados rincones de España en labor de apostolado y educación que hace verdaderamente firme y duradera la fuerza del movimiento obrero. De los beneficios que reporta la publicación de EL SOCIALISTA disfrutaban todos los trabajadores, sin que todavía se hayan penetrado éstos de la necesidad ineludible de ayudar al sostenimiento de su periódico—hecho por obreros y para los obreros—, que no quiere ni debe recibir otra ayuda que la de la clase trabajadora.

Ocasión propicia para impulsar a ésta a que ayude a EL SOCIALISTA es la del Primero de Mayo. En toda España han de celebrarse actos de propaganda, reuniones, conferencias, veladas, fiestas de jóvenes deportistas y aficionados al arte teatral. Allí donde haya un socialista, un hombre que considere como su más preciado título el de ser discípulo de Pablo Iglesias, debe alzarse su voz entre sus compañeros para requerir de todos que presten ayuda extraordinaria a EL SOCIALISTA. De lo que se proclama a los cuatro vientos, cara al sol, con la frente alta, no puede haber nunca motivo para avergonzarse. En el sacrificio continuo a que nos sometemos gustosos los que identificamos nuestra vida con los ideales socialistas es ficticio que procuremos que participen de modo voluntario los trabajadores, por los cuales rompe a diario lanzas en desigual pelea con las fuerzas del capitalismo este humilde, pero invencible, campeón de los ideales socialistas. Colectas, donativos individuales, suscripciones extraordinarias, subvención de Sociedades obreras para EL SOCIALISTA, y, ante todo, buscarte nuevos lectores y suscriptores, ha de ser preocupación fundamental de los socialistas, viejos y jóvenes, que debemos ser incansables y tenaces, con voluntad que tome ejemplo de la que demostró en todos los días de su vida nuestro maestro Pablo Iglesias.

Nuestro afán es tan noble y su finalidad tan elevadamente espiritual, que ha de ser motivo de orgullo para nosotros el de aproximarnos cada día más a la organización obrera de España al órgano periodístico consagrado a orientar y aconsejar a los trabajadores.

CARTA DE PARÍS

Después del discurso de Carcassonne

Un discurso más del señor Poincaré. ¿Será el último antes de las elecciones? No me atrevo a afirmarlo. Desde hace seis meses, a medida que se iban aproximando las elecciones generales del 22 de abril, los fieles amigos del señor Poincaré y los periódicos oficiales anunciaban sin cesar que el señor Poincaré haría un discurso sensacional, en el cual combatiría duramente a los enemigos del bloque que él dirige, a la vez que exponería un programa seductor, capaz de levantar el entusiasmo de todo el pueblo francés.

Lejos de convencerme o de inquietarme por tan desagradable perspectiva, conviene hacer constar que los socialistas requirieron al presidente del Consejo a que se diera prisa para revelar al universo atento, y a la opinión francesa palpitante, el secreto de sus profundas meditaciones. Pues bien; aún no lo hemos conseguido.

Primeramente lo intentamos durante la discusión de los presupuestos.

—No es el momento aún—respondió el señor Poincaré—. Arreglemos primero nuestros asuntos, equilibremos los gastos con los ingresos, y luego será vuestro hombre.

Tuvimos que resignarnos a esperar.

Después del voto de los presupuestos, los socialistas plantearon de nuevo la cuestión y se inició el debate financiero.

cuatro años más para rehacer la divisa monetaria.

Hasta entonces no habrá dotación para los seguros sociales, tan esperados, ni revalorización de los retiros de vejez, ni reformas democráticas en el dominio de la enseñanza; ninguna promesa, en fin, sobre las obras de asistencia, de higiene, ni tampoco en lo concerniente a la solución del problema de la vivienda.

En cuanto a la política exterior, el señor Poincaré se afirma partidario de la paz, asegurando que no hará nada que pueda enturbiar el orden europeo. Vale más oírle hablar así a como acostumbra hacerlo en otras ocasiones. Pero es que en realidad no puede manifestarse de otro modo. ¿Cuál es el hombre de Estado, y con mayor fundamento siendo jefe de Gobierno, que se atreve a formular un lenguaje que no sea pacifista?

Todo el mundo habla de paz. Mas, ¡ay!, no basta hablar de paz. Es preciso querer la paz y trabajar por ella ardentemente, con sinceridad y valentía. Y fuera del Socialismo internacional, que pone en la organización de la paz toda su alma, toda su fe, no hay más que buenas intenciones.

Esta actitud del señor Poincaré no nos sorprende ni puede ser distinta. A quienes ha desconcertado es a los radicales, que difícilmente podrán explicar su presencia en el bloque confusional llamado Unión Nacional. Deseamos que la experiencia les sea leve.

Paul FAURE,
diputado y secretario del Partido Socialista de Francia.

Asteriscos

X y Z

—Y ahora, ¿qué me dice usted de Méjico? La Prensa da la noticia, y el general Calles no la desmiente, de haber sido fusilados cincuenta sacerdotes. Ejemplarismo. Es un caso de transigencia liberal, ¿verdad?

—Consintamos en su ironía. Cincuenta sacerdotes fusilados no son testimonio de liberalidad. Y bien, yo digo que soy, como siempre, enemigo de la pena de muerte. ¿Y usted?

—La pena de muerte es necesaria a la salud de la colectividad. Creo que, reservada a los grandes casos de criminalidad, puede servir efectos saludables. Hay individuos a quienes es necesario suprimir. Su ejecución servirá en muchos casos para corregir la propensión al mal de muchas personas de principios poco recomendables. Mas dudo yo que esos cincuenta sacerdotes sacrificados en Méjico mereciesen sanción tan severa. Me inclino a creer en la existencia de un feroz dogmatismo ateo.

—Es libre de creer lo que bien le parezca. Yo no me refugio ni me congratulo por esas ejecuciones. Las lamento. Como puedo lamentar la ejecución del último delincuento. En fin de cuentas, hombres todos. Su posición me parece más débil. Cree en la eficacia de la pena de muerte; yo, no. Usted conserva el arma, si bien lo único que hace es servir de ejemplo a quienes a su vez se inclinan a creer en la existencia de un feroz dogmatismo ateo.

—Sin embargo, es lo justo. Usted me debe libertad; yo, que nada prometo a usted, nada le debo.

—Certísimo. Pero si usted no aprecia la libertad, si cree, con los jesuitas, que el liberalismo es pecado, ¿cómo es que la pide? Para amañarla, ¿verdad? Pues es justamente cuando yo no puedo otorgársela. Si necesito defenderla, ¿se la entregará usted de pies y manos para que la degulle? Sería demasiado cándido. Yo haría un mal liberal o un liberal tonto.

—Entonces, la libertad, entendámonos, ¿es sólo para los liberales? ¿De ella no participaremos nunca los que militamos en banderas contrarias?

—Sí y no. Mientras al ciego no le restituimos la vista, la pintura de Velázquez, la de Goya y la de tantos pintores geniales no existirá por él; pero si ese ciego, en un arrebato de egoísmo, irrumpiera en las salas de nuestro Museo con la pretensión de destruir toda riqueza pictórica que él no aprecia, es seguro que le reducirían, por la buena o por la mala, a sensales. Este es el caso de esos curvas mejicanos. Ellos no comprenden el liberalismo ni la revolución mejicana, y hacen armas contra ella, buscando anular los beneficios de la revolución. La persuasión no obra ningún milagro. Y entonces forman los cuadros leales y sueñan las descargas. De la vista se opera, y el ciego ve. De la mente, no. No hay quien guíe sino la luz de los pensamientos.

—Me parece que extravía y busca echar sobre la memoria de los cincuenta sacerdotes un poco de gloria de lata.

—Es usted muy dueño de creerlo; pero me temo que haya por esos pálpitos de Dios y de Castilla muchos más retóricos, enfermos incurables de tontería, que aprovechen la ocasión para hacer un trabajo de profetas, y quienes la sagrada palabra no observan con familiaridad.

—Esos malos retóricos para usted no harán otra cosa que abrir cauce a la indignación y al sentimiento de los buenos católicos, indignación y sentimiento del que yo participo.

—Me lo explico. Las cosas no suceden conforme a sus deseos. Méjico no parece dispuesto a dejarse derrotar. Su revolución ha sido obra costosa, y ya realizada, no consiente en que se le desmorone, lo que encuentro bien. Y si a ello se deben las ejecuciones de esos cincuenta sacerdotes, también las encuentro bien. Si quiere que hagamos venir a nuestros fanatismos respectivos, sea. Yo aplaudiré donde usted patea, y usted sonreirá donde yo lloro.

—Es liberalismo de ustedes. Un liberalismo de gestos y de palabras, de orías y grecas.

—Como guste.

—Y, cada uno con su razón, se separan. Nos proponemos reunirnos más veces.

Efemérides

Ibáñez de Ibero

15 de abril de 1825.—Nace en Barcelona el geodesta Carlos Ibáñez de Ibero. Estudió en la Academia de Ingenieros, de la que luego fue profesor. En 1853 fue elegido individuo de la Comisión que había de formar el mapa de España, y entonces proyectó el aparato que había de utilizarse para realizar el trabajo, y cuya construcción dirigió en París. Estuvo al frente de la medición de la base central de la triangulación geodésica de España en la provincia de Toledo, cerca de Madrid. En 1864 publicó un estudio sobre la nivelación geodésica, y un año después un importante trabajo titulado Base central de la triangulación geodésica de España. En 1866 publicó otro libro: Nuevo aparato de medir bases geodésicas. Con este aparato midió nueve bases geodésicas en España y una en el extranjero, donde fue llamado varias veces para que prestase el concurso de su saber. Bajo su dirección se comenzó en Madrid, en 1870, el mapa topográfico de España. Murió en Madrid el 28 de enero de 1891.



La muerte de Nina Bang

En la mañana del 25 de marzo de 1928 falleció en Copenhague Nina Bang, después de una larga y grave enfermedad. Había sido la primera mujer que formó parte de un Gobierno en calidad de ministro. Durante los dos años y medio que duró en Dinamarca el Ministerio socialista de Stauning estuvo al frente del Ministerio de Instrucción pública. Cuando las mujeres danesas tuvieron derecho al voto parlamentario, en 1918, ella fue la primera elegida para ir al Parlamento por el Partido Socialista; y antes de esto había formado parte del Municipio de Copenhague. Su actividad dentro del Partido se remontaba a treinta años atrás. Desde 1895 estaba al servicio de la Prensa del Partido, y durante mucho tiempo perteneció al Comité Central del mismo.

Nina Bang procedía de la clase burguesa. Su padre, el diputado Elfinger, era partidario decidido de la derecha y rigurosamente conservador. Historiadora de profesión, Nina Bang vino al Socialismo por la colaboración con su esposo, el escritor de historia docto Gustavo Bang, muerto en 1916, y cuyas investigaciones científicas en materia de marxismo y de filosofía socialista fueron importantes. La actividad de Nina Bang dentro del Partido, y sobre todo su actuación con motivo de las grandes luchas que la Federación Sindical recién fundada, hubo de sostener en 1899, no solamente la colocaron frente a los medios conservadores de donde procedía, sino que produjo mucho ruido en Dinamarca.

La concepción marxista de Nina Bang la llevó a realizar estudios y trabajos sobre historia económica. Sus investigaciones de muchos años acerca de las aduanas del Sund desde 1557 a 1857 fueron tan bien acogidas, que otros Estados septentrionales contribuyeron financieramente en 1912 para garantizar la continuación de los trabajos. El primer volumen de la obra apareció en 1906, y la primera parte del segundo volumen en 1922. Las constantes relaciones de Nina Bang con el movimiento político, con sus principios y con sus necesidades, la impulsaron a estudiar la actividad danesa por secciones. Ella fue quien primero planteó la cuestión del gran Banco dinamarqués «Landmandsbank» por haber sido la organizadora entre los trabajadores daneses del gran movimiento de socorro a favor de los milios alemanes después de la guerra.

Nina Bang asistió al Congreso de Hamburgo de 1923, en el que se fundó la Internacional Obrera Socialista; pero no pudo asistir al de Marsella de 1925 por impedirlo sus funciones de ministro. Tampoco pudo asistir a la sesión constituyente del Comité Internacional de las Mujeres, celebrada en Bruselas en diciembre de 1926, a causa de la crisis gubernamental que por entonces surgió. Fue designada para ser una de las dos delegadas de Dinamarca en el Comité Internacional de las Mujeres; pero su grave enfermedad, que duró cerca de un año, le impidió tomar parte en la Conferencia del Comité de Mujeres celebrada en Colonia en diciembre de 1927.

Los trabajadores daneses tienen en gran estima la influencia ejercida por Nina Bang en el desarrollo de la instrucción pública en el sentido de la escuela nueva («Arbejtskole»). En su juventud fue profesora en la escuela popular; pero luego no se ocupó ya de pedagogía práctica. Por su extraordinaria capacidad de trabajo y su valiente inteligencia obtuvo resultados que provocaron, no sólo el entusiasmo del proletariado, sino también la admiración de sus adversarios.

El movimiento socialista internacional ha perdido en Nina Bang una personalidad destacada, una mujer y una compañera maternal e inteligente.



Nina Bang

El efecto de los descubrimientos que a iniciativa suya comenzaron en 1922 tiene gran importancia para el porvenir del actual Gobierno burgués de Dinamarca.

Su profundo conocimiento de los principios económicos de la política internacional ejerció una influencia decisiva en el movimiento obrero danés. Nina Bang se distinguió también en el terreno internacional, así en 1917 en Estocolmo como en 1919 en la Conferencia Internacional de Berna. Delegada de Dinamarca al Congreso socialista de Budapest, supo infundir ánimo con sus palabras elocuentes a los camaradas oprimidos por Horthy. Es acreedora a particular estimación.

EL MARTES:
"Cooperación y Mutualismo"

por haber sido la organizadora entre los trabajadores daneses del gran movimiento de socorro a favor de los milios alemanes después de la guerra.

Nina Bang asistió al Congreso de Hamburgo de 1923, en el que se fundó la Internacional Obrera Socialista; pero no pudo asistir al de Marsella de 1925 por impedirlo sus funciones de ministro. Tampoco pudo asistir a la sesión constituyente del Comité Internacional de las Mujeres, celebrada en Bruselas en diciembre de 1926, a causa de la crisis gubernamental que por entonces surgió. Fue designada para ser una de las dos delegadas de Dinamarca en el Comité Internacional de las Mujeres; pero su grave enfermedad, que duró cerca de un año, le impidió tomar parte en la Conferencia del Comité de Mujeres celebrada en Colonia en diciembre de 1927.

Los trabajadores daneses tienen en gran estima la influencia ejercida por Nina Bang en el desarrollo de la instrucción pública en el sentido de la escuela nueva («Arbejtskole»). En su juventud fue profesora en la escuela popular; pero luego no se ocupó ya de pedagogía práctica. Por su extraordinaria capacidad de trabajo y su valiente inteligencia obtuvo resultados que provocaron, no sólo el entusiasmo del proletariado, sino también la admiración de sus adversarios.

El movimiento socialista internacional ha perdido en Nina Bang una personalidad destacada, una mujer y una compañera maternal e inteligente.

La Secretaría de la Internacional Obrera Socialista dirigió al Partido Socialista danés un telegrama de pésame. Entre las numerosas coronas que se recibieron figuraba una de la Internacional Obrera Socialista y otra del Comité Internacional de Mujeres Socialistas.

NINA BANG Y EL FEMINISMO

A raíz de la muerte de Nina Bang, el «Socialdemokraten», de Copenhague, publicó un trabajo, en el que se analizaban las relaciones de aquella con el movimiento femenino. De él tomamos los siguientes párrafos:

«Nina Bang no fue una sufragista; no intervino directamente en lo que suele llamarse «feminismo». En su juventud se afilió a la Socialdemocracia, cuyo programa reivindicaba la completa igualdad del hombre y de la mujer, y trabajó en el Partido y por el Partido a favor de la realización de dicho programa. Aquel espíritu tan amplio, tan universalmente cultivado se hallaba lejos de toda especie de separatismo. Tampoco fue pacifista en el sentido estricto del término, sino que tomó parte activa en la obra nacional e internacional del Partido, que a juicio suyo garantizaba mejor la paz y ningún pacifista realizó mejor obra que la señora Bang, por ejemplo, en Estocolmo en 1917 y en Berna en 1919, adonde fue, no por placer, sino para cumplir una misión.

Al contrario de las feministas doctrinarias liberales, la señora Bang fue decidida partidaria de la ratificación del Convenio internacional contra el trabajo nocturno de las mujeres, porque reconocía que la constitución física de la mujer es más débil que la del hombre y que su función de madre es socialmente esencial en ella. El problema del «feminismo» es para Nina Bang una consecuencia natural de la evolución técnica, económica y social bajo el capitalismo, y nadie más que ella se alegró cuando el sufragio femenino obtuvo las primeras victorias, primero en 1908 en los Municipios, y más tarde, en 1915, en las elecciones parlamentarias. Fue una de las primeras mujeres danesas que fueron a los Municipios y al Parlamento, y la primera mujer que formó parte de un Gobierno en Europa; pero ella habría protestado si se la hubiese elegido en calidad de mujer o de representante de las mujeres. Ella fue elegida como socialista y como ciudadana danés, pero no «porque fuera mujer, ni a pesar de serlo. El Partido opinaba igual que ella. Como era la personalidad capaz e indicada para desempeñar la función de que se trataba, fue elegida sin mirar el sexo. Si llegó a ministro, no fue porque era preciso que hubiese una mujer en el Ministerio socialista, sino porque la política Nina Bang estaba indicada para aquella función por haberse preparado para ella. Es característico que su sucesor en la Cámara sea un hombre. Nina Bang ocupaba un lugar en la lista de nuestros candidatos porque era un miembro muy capaz del Partido, pero no porque fuese mujer. Nunca deseó que se tuviesen preferencias a su sexo en la lucha política.

Nina Bang era mujer en cuerpo y alma. Incluso exteriormente, no trataba en modo alguno de disimular su sexo. Vestía como las demás mujeres, con gusto y dignidad. Un día que el autor de estas líneas, en una fiesta, la hizo un cumplido sobre lo bien que la caía el traje blanco que llevaba, se ruborizó ligeramente y no ocultó la satisfacción que le produjo el elogio. Era amable y complaciente y en su hogar reinaba la mayor placidez. Libre en materia religiosa y sin ningún vínculo con la moral tradicional, cultivaba una moral más alta, más desahogada, y no deseaba la abolición del matrimonio, quería que éste fuese una comunidad de trabajo perfeccionada, en la que hubiese una mutua independencia material y una fidelidad a toda prueba. Con cuánta ternura miraba a su hija, a la que daba una educación cuidadosa y libre! No sólo era distraído, sino también pedagógicamente instructivo, oírle contar las historietas de la infancia y de la juventud de su hija.

Su admiración por Carlos Marx, sobre quien había escrito un libro, era ilimitada. No era sólo el teórico, el político, lo que le atraía tan querido, sino principalmente el hombre, la personalidad libre y amable, la personalidad de Carlos Marx tal como se revela en su correspondencia privada con Federico Engels y con otros amigos, en toda su frescura, riqueza, vitalidad y sencillez.

Su ideal de vida humana individual y social era una vida libre, fina, rica y bella.

Nos sentimos dichosos—decía en su última conversación en el lecho de muerte—porque hemos luchado por un ideal grande y hermoso en medio de nuestra imperfección.»

COMENTARIOS

El sufragio universal y las Constituciones de los pueblos

Los enemigos del sufragio universal suelen afirmar con frecuencia en la actualidad que esta forma de elección ha fracasado o está en desuso. Nada más inexacto. En las Constituciones de los Estados más cultos del mundo se establece el sufragio universal como método electivo de representantes en el Parlamento, los Ayuntamientos y los organismos públicos de toda especie.

Creemos oportuno, para demostrarlo, copiar algunos artículos de distintas Constituciones, a fin de evidenciar esta verdad política frente a los «argumentos» de los que piden ahora en España dictadura permanente o un sufragio de «selección», que casi siempre hacen uso del derecho electoral menos patrióticamente que el pueblo, guiándose por egoísmos y ambiciones.

La Constitución que rige al pueblo alemán—promulgada en Schwarzburg el día 11 de agosto de 1919—, al ocuparse del Reichstag (Cámara popular equivalente a nuestro Congreso de los diputados) dice en su artículo 22: «Los diputados serán elegidos mediante sufragio universal, igual, directo y secreto, y con arreglo a los principios de la representación proporcional, por los varones y hembras de más de veinte años.»

La Constitución de la República federada de Baviera, promulgada en Bamberg el día 12 de agosto de 1919, dice en su artículo 26, al ocuparse de la elección de miembros del Landtag: «El Landtag será elegido por sufragio universal, igual, directo y secreto, con arreglo a los principios de la representación proporcional.

Lo mismo disponen las Constituciones de los distintos Estados que integran la República federal alemana.

La Constitución de la República austriaca, de 1 de octubre de 1920, en su artículo 26, dispone: «El Consejo Nacional será elegido por el pueblo de la Federación, con arreglo a los principios de la representación proporcional y mediante sufragio universal, igual, directo, secreto y personal de los varones y hembras que hayan cumplido veinte años antes del 1.º de enero del en que la elección haya de celebrarse.»

La Constitución de la República checoslovaca, de 29 de febrero de 1920, en su artículo 6.º, dice: «El poder legislativo se ejerce en todo el territorio de la República checoslovaca por la Asamblea Nacional, que se compone de dos Cámaras: la de diputados y el Senado.» Y el artículo octavo ordena: «La Cámara de diputados se compone de trescientos miembros elegidos por sufragio universal, igual, directo y secreto, y según el principio de la representación proporcional.»

La Constitución de la República de Polonia, de 17 de marzo de 1921, en su artículo 11, dispone: «La Dieta—Cámara de diputados—se compone de miembros elegidos por un periodo de cinco años, a contar de la fecha de la apertura, por sufragio universal, secreto, igual y conforme a los principios de representación proporcional.

La Constitución del reino de los serbios, croatas y eslovenos, de 28 de junio de 1921, en su artículo 60, manda: «La Asamblea Nacional está compuesta de diputados elegidos libremente por el pueblo en sufragio universal, igual, directo y secreto, con representación de minorías.» Y el artículo 70 de la misma Constitución afirma: «El derecho de voto lo tiene todo ciudadano de nacimiento o naturalizado, con veintidós años cumplidos. Una ley reglamentará el sufragio de las mujeres.»

En el mismo sentido que las expresadas sancionan el derecho del pueblo al sufragio universal todas las Constituciones de los Estados modernos. Hasta la propia República de los Soviets rusos—a pesar de instaurar la dictadura del proletariado—, en el artículo 64 de la Constitución de 10 de julio de 1918, habla del derecho de los ciudadanos al sufragio activo y pasivo, afirmando que «todo el derecho a elegir y ser elegidos para los Soviets los siguientes ciudadanos, de uno u otro sexo, de la R. S. F. S. U., sin distinción de religión, nacionalidad, domicilio, etc., con tal de que hayan cumplido dieciocho años el día de las elecciones. (A continuación enumera los ciudadanos que tienen derecho electoral, que son los que rinden un trabajo «productivo y útil a la sociedad.»)

Hemos citado las Constituciones posteriores al armisticio que puso fin a la guerra de 1914. Respecto a las anteriores a esa fecha, conocido el hecho de que el sufragio universal es el más «seleccionista», es el hecho de que absolutamente todas las naciones que marchan a la cabeza de la civilización mundial—no sólo europea—tienen establecido el sufragio universal como forma de elegir sus representantes, tanto para el Parlamento como para las corporaciones regionales, provinciales y municipales. Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Suiza, Estados Unidos de Norteamérica, República Argentina, Chile, Brasil, Suecia, Noruega, Dinamarca, Italia

—hasta Mussolini—, tienen implantado desde antes de 1914 el sufragio universal, y en la actualidad casi todos esos Estados conceden también el voto a la mujer.

Queda, pues, evidenciado con hechos tomados de la realidad política del mundo entero, que esos que, presumiendo de cultos, hablan de la crisis o del fracaso del sufragio universal en el extranjero, demuestran no haberse tomado la molestia de leer las Constituciones y leyes político-electorales de las más importantes naciones de Europa y América. El hecho es el contrario, precisamente. El régimen parlamentario, a base del sufragio universal, impera al presente en Europa en todas las naciones de mayor rango político e histórico, con la excepción de España e Italia. En América también triunfa el parlamentarismo elegido por sufragio universal en las principales potencias, salvo en algunas pequeñas Repúblicas, aún sometidas al caudillaje.

Y es que el sufragio universal es, no la mejor, sino la única forma política de elección parlamentaria, regional, provincial y municipal, compatible con la dignidad humana. No han fracasado el parlamentarismo ni el sufragio universal en ningún país, y menos en España, donde no han sido más que una caricatura. El deber de todos los que anhelamos el progreso político-social de nuestro pueblo es luchar porque el sufragio universal y el Parlamento sean, en lo futuro, una realidad. Por lo demás, proceder a abolir el sufragio universal y el parlamentarismo, contra la corriente política mundial en su pro, es medio erróneo que se estrellará ante el empuje democrático del mundo entero.

J. SANCHEZ-RIVERA

Romanones, en Palacio

Ayer, a las doce y media, llegó a Palacio el conde de Romanones.

Los periodistas le interrogaron acerca del objeto de su visita, y el ex presidente del Consejo contestó que iba a entregar a la reina doña Victoria una plaqueta de oro conmemorativa del centenario de Goya.

Añadió que a don Alfonso le entregó otra plaqueta cuando estuvo presidiendo la sesión de la Academia de Bellas Artes, y que no había traído otra igual para la reina doña María Cristina porque se había marchado la noche anterior a San Sebastián.

Los periodistas le dijeron que don Alfonso no estaba en Palacio, porque había ido a la Moncloa, a la Ciudad Universitaria.



BRACKE

Hijo de Lila, en donde nació en 1861, vuelve a su país natal, después de navegar muchos años por la Ville Lumière y haber representado el distrito de la Sorbona en la Cámara de los diputados. Si grande es su popularidad en el Quartier Latin de París, habiendo dirigido muchos años la Escuela práctica de altos estudios de la Sorbona, y por el ser el animador actual de la Escuela Socialista, instalada en las Sociétés Savantes, no se le aprecia menos en la ciudadanía proletaria del Norte. Los socialistas de Lila, que hace algunos años elevaron una estatua a su padre, emplazada en uno de los jardines, han recabado de los socialistas del Sena el derecho a llevar a Bracke en candidatura por Lila. Y con toda su erudición, siendo uno de los mejores traductores de las lenguas muertas, nuestro hombre se ha ido a ilustrar con su palabra culta, de hombre sabio, a los trabajadores del Norte, donde Guede y Lafarge sembraron a granel la idea integral del Socialismo, que ha hecho de aquel proletariado una fortaleza como cooperador, como sindicado y como socialista. En estos momentos que los problemas de enseñanza apasionan a la opinión francesa, el profesor Bracke será de gran utilidad en la Cámara.

EN SEGUNDA PLANA:
"Más allá del marxismo", por Emilio Vandervelde



LA POLÍTICA INGLESA

La cocina como complemento de la Farmacia en las enfermedades

Todos los médicos están contestes en admitir que el régimen alimenticio es la base del tratamiento de la arteriosclerosis en sus diversos períodos.

Los principios del régimen están ya bastante bien establecidos; varían según el período de degeneración arteriosclerótica, según la modalidad clínica de la afección, la variedad morfológica.

Convenga a los unos el régimen mixto carne-vegetariano; a los otros, el régimen vegetariano puro; a otros, el régimen lacteo-vegetariano; a otros aún, el régimen lácteo, y por fin, a otros, el régimen delecido, o la dieta hídrica o el régimen seco, etc.

Peró lo que más nos ha chocado varias veces en los enfermos es que bastante a menudo, demasiao a menudo, bajo pretexto de arteriosclerosis, debida a excesos alimenticios, o de que son de temer trastornos de intoxicación, se insiste en estos enfermos un régimen de tratamiento tan severo, que tiene por efecto el ponerlos en un estado de desnutrición constante.

En cuanto a regimenes, no hay que olvidar que el mejor es enemigo del bueno. No hay que obligar a un enfermo a que muera de hambre, o hacerlo una cura de inanición, por querer impedir una intoxicación. No somos los primeros en señalar este error de dietética.

Seria preciso, desde luego, entenderse sobre los riesgos de la alimentación cárnica en los arterioscleróticos, peligros que a veces han sido exagerados. Quien dice arteriosclerosis no dice forzosamente abstinencia absoluta de toda carne.

La misma observación haremos por la supresión de la sal. Fuera de los casos de retención clorurada en que el régimen delecido se impone y a menudo hace maravillas, se permite una cantidad moderada de sal. Esta es útil al organismo, mantiene el apetito, ayuda a digerir.

Diremos, en fin, lo mismo de las bebidas. ¿Por qué proscribir sistemáticamente el vino? ¿Por qué no permitirlo en los buenos casos (filtro renal, hígado y estómago suficientes) y en cantidad moderada?

Entendámonos bien; no queremos decir que los arterioscleróticos puedan y deban comer mucho y de todo. Deben comer moderadamente; ni demasiado ni demasiado poco; más, si llevan una vida activa; menos, si tienen una vida sedentaria.

El hecho es, sobre todo, notable en los hipertensos y los arterioscleróticos neurasténicos. En particular en éstos, la desnutrición es completamente inoportuna y nociva.

Doctor TABOADA

Las obreras de la Aguja

La Asociación de Obreras en Ropa Blanca, de acuerdo con las Sociedades Unión General, Modistas, Sastras de lo Militar, Constructores de Calzado y Guarnicioneros, han organizado un curso de charlas de carácter sociario, para la que contarán con el concurso de prestigiosos compañeros de la organización obrera, citándose, entre los que ya han dado su conformidad, Lucio Martínez, Francisco Largo Caballero, Cayetano Redondo, Andrés Sabarot y Andrés García.

La primera de estas charlas estará a cargo del camarada Lucio Martínez, vocal obrero del Patronato del Trabajo a domicilio, que disertará con tan oportuno tema como es el trabajo a domicilio y los Comités paritarios, y se efectuará el día 17, martes, a las ocho y media de la noche, en la Secretaría 41 de la Casa del Pueblo.

La organización de estas charlas parece haber despertado gran interés entre las mujeres. Hora es ya de que las obreras vayan pensando en organizarse y en capacitarse para defenderse contra la avaricia patronal.

¡Obreras y obreros de la Aguja! No fáltéis a tan interesantes charlas, pues en ellas se han de tratar temas que a todas las obreras y obreros de la Aguja les interesa por igual!

Libros y revistas

Revista Internacional de Instituciones Económicas y Sociales. El número correspondiente al mes de enero de esta interesante publicación contiene trabajos acerca de las siguientes materias: Cooperación y Asociación. Crédito agrícola en Africa del Sur. Los riesgos en Italia. Comercio de los productos agrícolas. Economía en la explotación rural. Noticias recapitulativas sobre las simbras de los cereales de invierno a primeros de enero de 1928. Producción de lino en 1927. Comercio internacional. Precios del trigo, del maíz y del algodón.

Acto de propaganda. La Directiva de Dependientes de Peluqueras y Barberías de Madrid, para dar cumplimiento al acuerdo tomado en la última junta general y continuar la campaña de cultura emprendida y propaganda del oficio, ha organizado el segundo acto para el día 17 del actual, a las diez y media de la noche, en el Circolo Socialista del Sur (Valencia, 5). En dicho acto tomarán parte los compañeros siguientes: Zenón Granell, Jesús Cala y Rafael Mira, presidente este último de la Sociedad, que presidirá el acto y hará el resumen del mismo.

Próxima conferencia. OCANA, 14.—El próximo miércoles 18 llegará a esta población nuestro camarada Fermín Blázquez, que explicará una conferencia en la Casa del Pueblo.

Actos para hoy. Casa del Pueblo.—En el salón teatro, a las nueve y media de la mañana, Albalá, «El Trabajo». En el salón grande, a las diez de la mañana, Gasistas, Electricistas y Similares. En el salón pequeño, a las diez de la mañana, Litógrafos.

Actos para mañana. En la Casa del Pueblo.—En el salón grande, a las siete de la tarde, Sindicato Metalúrgico. En el salón pequeño, a las siete de la tarde, Socorros de Carpinteros de Talleres.

Las ilusiones de un pueblo: El Ayuntamiento de Vicálvaro

Continuamos con el deber que nos hemos impuesto de hacer comprender a las autoridades superiores y al pueblo en general el abandono en que nos encontramos los vecinos de este Ayuntamiento, para ver si, ya que nuestros representantes municipales no se ocupan lo más mínimo, hay algún modo de llamarles la atención.

Hablábamos en el número anterior de las necesidades indispensables para un pueblo, y más cuando éste es de alguna consideración y se halla situado a las puertas de la capital.

Empezaremos con la enseñanza, ya que aquí más de la mitad del censo de niños no tiene donde instruirse.

En el caso de la población, compuesta de más de 2.000 habitantes, sólo existe un colegio de niños y otro de niñas, cuyos locales son insuficientes para la cantidad de criaturas que a ellos acuden, y tanto de esto como de la vivienda destinada al profesor, se ha reclamado con mal razones, pues mal puede atender un hombre solo a la enseñanza de más de cien niños.

En el barrio de Moratalaz, compuesto de unos 1.000 habitantes, sólo existe un colegio particular para niños y niñas, desempeñado por una profesora, a la que sólo subvenciona el Ayuntamiento con 25 pesetas mensuales, importe del alquiler del local (cómo será el local por esta cantidad).

Y pasemos a las barriadas de Ventas, Pueblo Nuevo, Perejilera y barrio de Bilbao, donde la situación es todavía peor. En estos barrios, de diez o doce mil almas, agrupados entre sí, solamente existe un colegio de niños, el cual está subvencionado con una pequeña cantidad por el Ayuntamiento, y no hay ni uno solo para niñas.

Estos niños que hay sin escuela, como en su casa no pueden estar, por ser las viviendas de estas barriadas tan pequeñas e insanas, todo el santo día, están en las calles (que de tales sólo tienen el nombre), jugando en medio del arroyo, entre aguas fecales y montones de basura; y nuestro Concejo, que por la Prensa no desconoce el celo de otros Municipios que se preocupan constantemente de la creación de escuelas, no tiene ese amor propio que se necesita para no ser el último en las empresas benéficas, como en su caso no oyerá, se encoge de hombros, a pesar de las numerosas reclamaciones que en este sentido se vienen formulando.

De Beneficencia no encontramos en las mismas o peores condiciones, a excepción del casco del pueblo, que se halla debidamente atendido gracias al celo con que cumplen con su deber don Félix García Alfaro y don Antonio de Andrés, farmacéutico y médico titulares, respectivamente, sobre todo este último, digno de men-

Las entidades de Madrid y su provincia

Se recuerda que la reunión para examinar y aprobar el reglamento por que se ha de regir la Oficina de Reclamaciones y de Propaganda socialista de la provincia de Madrid se celebrará hoy, domingo, a las cinco de la tarde, en la Casa del Pueblo.

Los deportes

En el campo de la carretera de Chamartín, a las cinco de la tarde, bajo la dirección del vicario señor Saracho, jugarán su primer encuentro de los cuartos de final el Madrid y el Valencia.

Los subcampeones del Centro, a causa de encontrarse enfermo Urbas y resentido de su antigua lesión Managorri, presentarán el equipo que ayer indicábamos.

La Valencia anuncia la siguiente formación: Pedraza; Roca, Reyes; Rey, Salvador, Amorós; Pérez, Picólin, Ródenas, Arcadio y Sánchez.

Campeonatos Universitarios de Atletismo

Pasadas las vacaciones de Semana Santa y vencidas las dificultades para la celebración de estos campeonatos, se han fijado las fechas del 22 y 29 de este mes; también las inscripciones hasta el día 20, de seis a nueve, en el domicilio de la Federación Castellana de Atletismo, avenida de Pi y Margall, 18, 7.º, cuarto 5.º.

Actos para hoy

En la Casa del Pueblo.—En el salón grande, a las siete de la tarde, Sindicato Metalúrgico. En el salón pequeño, a las siete de la tarde, Socorros de Carpinteros de Talleres.

En la Casa del Pueblo.—En el salón grande, a las siete de la tarde, Sindicato Metalúrgico. En el salón pequeño, a las siete de la tarde, Socorros de Carpinteros de Talleres.

Actos para mañana

En la Casa del Pueblo.—En el salón grande, a las siete de la tarde, Sindicato Metalúrgico. En el salón pequeño, a las siete de la tarde, Socorros de Carpinteros de Talleres.

Espectáculos

COMICO.—A las seis y media y a las diez y media. Un alto en el camino.

APOLLO.—A las siete (corriente), ¿QUIEN TE QUIERE A TI?—A las once (corriente), ¿QUIEN TE QUIERE A TI?

PRINCESA.—A las diez y media. El que no puede amar (estreno).

LATINA.—Compañía del teatro de Apolo.—A las cuatro y media (hora oficial), ¿QUIEN TE QUIERE A TI?—A las seis (especial), ¿QUIEN TE QUIERE A TI?—A las diez y media (especial), ¿QUIEN TE QUIERE A TI?

ALCAZAR.—A las seis y media y a las diez y media; Eureka!

NOVEDADES.—A las cuatro. El verdugo de Sevilla.—A las seis y media y a las diez y media, Margarita la Tanagra.

Funciones para mañana. LARA.—A las siete. La cura.—A las diez y tres cuartos. La vida es más.

PAPEL DE FUMAR BAMBÚ

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes... 2,50 pts.
Provincias, trimestre... 9
25 ejemplares, 1,75 pts.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PIDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

1828-1928

La obra y el arte de Goya



"La maja desnuda", famosa obra de Goya

«Casi podría afirmarse que en Goya hay dos artistas.»—Augusto L. Mayer.

«Claudio Coello, el Filopemón del arte español, cerró con llave de oro, al declinar la tarde del siglo XVII, las puertas de nuestra gran escuela de pintura», ha dicho, acreditándose de buen observador, el conde de la Viñaza, y ciertamente, después del gran maestro madrileño, no habrá durante mucho tiempo ningún pintor que justifique una devota admiración. Nos cultivarán la pintura sencilla y barroca y otros copiarán servilmente a los artistas franceses que siguen a Felipe V cuando éste llega a España para entronizar la dinastía borbónica en nuestra patria. En seguida el alemán Mengs alcanzará la categoría de dictador, y la influencia extranjera culminará. Y de pronto, cuando nadie lo podía esperar, hace su aparición, de un modo providencial, un pintor formidable, perfectamente identificado con el espíritu racial de nuestro pueblo, un verdadero genio, que durante varios años es el mejor pintor de su época, que luego redimirá a la pintura española de la servidumbre en que había caído y que, finalmente, revolucionando el arte pictórico se constituirá en una de las figuras más significadas que encontramos en la Historia del Arte.

ducta, y el pintor que con sus cartones, hechos para la Real Fábrica de Santa Bárbara, y con su «Maja desnuda» — tonalidades perladas, finura inmejorable, belleza exquisita — habría sido un digno émulo de Velázquez, quiere ser algo más: quiere ser el pintor por antonomasia.

Goya se dio cuenta de que en pleno imperio del rococó, en el tiempo en que los artistas prodigaban caricias y mimos, una reacción violenta contra todo aquello era imposible. Además, comprendía muy bien que no era precisamente el más indicado un mozo, novato en las prácticas artísticas, el destinado a llevar a cabo aquella reacción, y decide esperar e ir aureolándose de prestigio para poder dar con plena autoridad la batalla. En espera del instante preciso, demuestra que sabe hacer lo que hacía Mengs, lo que hacía los condes de Bayeu, lo que hacía Maella, lo que hacía Castillo... y que lo hacía aventajándose.

Pasan unos años, y un día, recién restablecido de una gravísima dolencia que había puesto en peligro su vida, se encara con sus propios admiradores y parece decirles: «Me admira».

Este pintor, de tan singular mérito, que con Velázquez y Theotokopuli forma el triunvirato que más dignamente puede representar a la pintura española, es Goya.

Su obra es inmensa, en calidad y en cantidad. Goya es un gran fresquista, un encantador pintor de costumbres, pinta maravillosos retratos, vigorosos cuadros de historia, cuadros de asunto religioso que, generalmente, no siente, pero que constituyen muestras magníficas de su arte; concibe incalculables fantasías y es grabador que emula a Rembrandt, y mojado su pluma en el aguafuerte, nos lega brillante testimonio de su auténtico humorismo.

En el arte de Goya hay dos épocas claramente definidas y calificadas. La transición de una a otra es violenta, y es tercera época, que al-



"La maja", de Goya

gunos señalan — nuestro admirado maestro Ovejero, entre otros — como intermedia entre aquellas, carece de notas que, ricamente acentuadas, puedan servir para distinguirla como época fundamental. Para nosotros, esta época no es otra cosa sino un momento de la segunda: el momento inicial. Nunca un nexo. Hasta 1794, Goya pinta de una determinada manera; después pinta de otra completamente distinta a aquella. Por eso Mayer, que es, acaso, el más feliz de los comentaristas del arte del preclaro aragonés, vierte estas palabras que, como inspiradoras de estas líneas, hacemos figurar al principio: «Casi podría afirmarse que en Goya hay dos artistas».

Primeramente, Goya pinta al estilo de sus maestros y compañeros. Aventaja a todos; pero, como ellos, cuida el dibujo y el detalle, gusta de las policromías alegres y jugosas, halaga el ánimo del espectador y padece la influencia del rococó. Luego adquiere el verdadero sentido de la pintura; no se preocupa ya del dibujo ni de los detalles, pinta, no dibuja, y pinta rápido, con una seguridad pasmosa, sin saber lo que es una vacilación ni una duda. Cada pincelada, cada empaste, es un acierto y algo eminentemente narrativo. En aquella segunda época es cuando dice: «Siempre líneas y nunca cuerpos. Mas ¿dónde ven esas líneas en la naturaleza? Yo no veo más que cuerpos iluminados y cuerpos que no están; planos que avanzan y planos que retroceden; relieves y profundidades. Mi vista jamás descubre ni líneas ni detalles. No cuento los pelos de la barba al individuo que pasa, ni me fijo en los botones de su traje, y mi pincel no debe ver más que yo».

De todas las personalidades que encarna Goya, es la de retratista la soberana. Sus retratos es lo más definitivo que se ha hecho en el género. No hay pintor que haya logrado lo que Goya en este aspecto. «Al hacer un retrato — dice Aureliano de Beruete — descuidaba el dibujo y la forma de una extremidad, de una prenda, de un adorno, del fondo; pero la imagen del personaje tenía expresión: sabemos cómo pensaba, qué figura, cuál era su carácter; el espíritu había llegado a ser reproducido en el lienzo».

Donde mejor se patentiza el genio de Goya es en los retratos. Se vis-

lumbra, ricamente, al artista esportar los planes del hombre, condensándolos a permanentes íneditos. Esa Muerte, en ocasiones, deja fría y exánime la mano que, trémula, va a posarse en el arpa de que nos habló Bécquer.

Por eso Goya, en las horas angustiosas en que la fiebre y el dolor le atormentan, se jura a sí mismo revolucionar el arte de la pintura si triunfa de aquella maligna dolencia. Y cuando sana no espera que pasen muchos días para dar comienzo a sus regeneradores propósitos; abre la válvula que merodeaba el genio trepidante que ansiaba libertad, expansión, espacio.



Uno de los aguafuertes de Goya, perteneciente a la colección de "La Tauromaquia"

de hacer su inesperada aparición y lumbra, ricamente, al artista esportar los planes del hombre, condensándolos a permanentes íneditos. Esa Muerte, en ocasiones, deja fría y exánime la mano que, trémula, va a posarse en el arpa de que nos habló Bécquer.

Por eso Goya, en las horas angustiosas en que la fiebre y el dolor le atormentan, se jura a sí mismo revolucionar el arte de la pintura si triunfa de aquella maligna dolencia. Y cuando sana no espera que pasen muchos días para dar comienzo a sus regeneradores propósitos; abre la válvula que merodeaba el genio trepidante que ansiaba libertad, expansión, espacio.

Los funerales del doctor Justo

Discurso de Bravo

El senador Mario Bravo se expresó de la siguiente manera:

«Hablo en nombre de la Comisión de Prensa del Partido, de la que Justo fuera uno de los miembros por títulos especiales. Su presencia en el seno de nuestra Comisión era la presencia viviente de la historia difícil, accidentada y gloriosa de «La Vanguardia». El representaba con mejor derecho que cualquiera otro afiliado esa obra colectiva, porque a él le correspondió, hace treinta y cuatro años, fundarla, dirigirla, redactarla. Nació como el órgano del movimiento socialista que se iniciaba. Él sabía que la hoja impresa era el elemento indispensable de propaganda y de combate, y él y los otros compañeros que trabajaban en común, fundieron a la hoja el espíritu batallador que siempre ha conservado y que nunca llegó a ser un obstáculo para la expresión serena de las ideas, cuando sus editoriales eran cátedra de la acción y la doctrina, y para la transmisión de la verdad, cuando sus páginas eran el archivo de la vida cotidiana.



"La Vendimia", cartón para servir de modelo a un tapiz, por Goya

Justo se aplicó a «La Vanguardia» como a las otras actividades del movimiento socialista, sin restricciones y sin reposo. En las páginas de nuestra hoja estará por siempre la imborrable muestra de su pensamiento. Su estilo personal que le singularizaba, su dogma de la precisión en el léxico, el inimitable poder de síntesis de su espíritu crítico; su modo de decir en que a veces la ironía pasaba de un párrafo a otro, hasta llegar a su destino, o tenía la rapidez y la rectitud del dardo, y cuando la expresión rigurosa de las ideas dejaba un quicio, sus palabras eran del sentir o iban desde la emoción afectiva hasta la rotunda imprección.

Durante años ha escrito en el diario. Su colaboración, en tiempos en que otras tareas le alejaban de las funciones de director, llegaba sin demora en forma de sugerencias, de iniciativas de publicaciones recomendadas, de temas. A veces, en momentos difíciles, se sabía que la opinión de «La Vanguardia» debía ser la orientadora y conocíamos la pluma del editorial o la filiación de las ideas y de los sentimientos que el editorial expresaba.

Justo vivió con alegría, sin ostentación, el progreso de su obra y colaboró y estimuló ese progreso.

Pero nada le colmaba tanto de dolor como la persecución y la agresión contra «La Vanguardia».

Gobernantes que no alcanzaron a comprender la trascendencia histórica del movimiento socialista o que apreciándola la temieron y la odiaron, descargaron el peso de su autoridad sin control sobre la hoja de nuestro Partido. Cuando el estado de sitio era el medio normal para acallar las reclamaciones obreras por mejores condiciones de vida y de trabajo, «La Vanguardia» pasaba a la categoría de peligrosa hoja revolucionaria y exaltada, era clausurado o vigilado, y sus colaboradores sometidos a toda clase de molestias. Sin embargo, quien recorra hoy la colección del diario, no ha de encontrar nada que justifique tales medidas. «La Vanguardia» es el registro más completo del movimiento obrero argentino, y en sus números subservivos de otrora los estudiantes de nuestros colegios y Universidades encuentran hoy los elementos en ideas y en hechos para sus trabajos de investigaciones políticas y sociales.

En los días del centenario de la Revolución de mayo, cuando vandálicas voluciones de mayo, cuando vandálicas que enarbolaban banderas argentinas y amparadas por la policía, asaltaron la imprenta, destruyeron sus máquinas, amputaron sus cajas de tipos, destruyeron e incendiaron su librería. Esto ocurrió momentos después que Justo, director del diario, terminara de escribir su editorial contra la huelga general que grupos aislados del movimiento obrero preparaban para los días del centenario.

Justo vivió en este episodio un signo regresivo hacia bárbaras costumbres políticas. Supo condonarlo a su tiempo con la energía de que él era capaz, y más tarde, en el recinto de la Cámara de Diputados, señaló este degradado episodio, para mostrar su desprecio por el falso patriotismo, por el patriotismo artificial y de especulación y por el uso de los símbolos nacionales para cubrir las más vituperables acciones. Pero Justo encontró compensación moral al ver la obra que se levantó sobre aquellas ruinas. Cuando se fué a Europa, en 1910, en representación del Partido, en el Congreso Socialista y Obrero de Copenhague pudo recibir el encargo de estudiar la adquisición de mejores máquinas de imprimir, porque el Partido había rápidamente reconstruido y mejorado, con un esfuerzo admirable de solidaridad, todo lo que la turba destruyera a impulso de sus odios y de su ignorancia.

Justo estaba, pues, en la Comisión de Prensa como el mejor guardián de esta obra, en la que él puso tanto de su mentalidad, de sus ideas, de sus sentimientos, y que la Comisión y el Partido se empeñaron en conservar, extender y mejorar para honrarlo, concediendo a su memoria imperecedera la satisfacción de mostrarle realizados sus anhelos de toda hora.

El conflicto de Alcoy

Hasta la hora de cerrar esta edición no hemos recibido confirmación de la noticia, que dan otros periódicos, de haberse resuelto favorablemente la huelga de Alcoy.

Deseamos que la noticia sea cierta; pero a nuestra Redacción no ha llegado información telegráfica ni postal.

La Semana de Goya

Durante la semana próxima se dará en la Universidad Central un curso de conferencias a cargo del catedrático doctor Andrés Ovejero. Las conferencias se darán a las seis y media de la tarde, en el aula número 20. La entrada es pública.

Lunes 16: I. «La biografía de Goya. Sus autorretratos.»
Martes 17: II. «El arte de Goya en el siglo XVIII.»
Miércoles 18: III. «La transición del siglo XVIII al XIX en el arte de Goya.»
Viernes 20: IV. «El arte de Goya en el siglo XIX.»
Sábado 21: V. «Goya en Madrid, fuera del Museo.»

Restablecimiento de la normalidad

MEJORA, 14.—Se ha restablecido la normalidad por completo en el Estado de Veracruz, donde se han reanudado las actividades comerciales.

Una de las más poderosas Compañías petrolíferas ha solicitado permiso para perforar ciento veinte pozos de petróleo en los terrenos de El Abasco (Estado de Veracruz).—Agencia Americana.

TALLERES DE LA GRAFICA SOCIALISTA.—SAN BERNARDO, 92 TELEFONO 33481

Figuras socialistas argentinas

Adolfo Dickmann

Nació en Letonia el 25 de febrero de 1882.

Muy niño llegó a la Argentina. En la capital federal cursó los estudios primarios, secundarios y universitarios, graduándose de cirujano dentista en 1905, y de doctor en odontología así que fué creado este título, en 1921, con las más brillantes calificaciones.

Las tareas profesionales han solicitado de Dickmann una atención que dista mucho de la exclusividad que supone el egoísmo. Ha preferido compartir con asuntos de interés general.

Así, le atrae desde joven la política, en la alta acepción de la palabra, y en 1898 se afilió al Partido Socialista.

Muy pronto fué requerido para tareas de responsabilidad y labor, que ha desempeñado sin interrupción hasta la fecha. Ya en su centro, como miembro de la Comisión administrativa; ya en la Federación Socialista Bonaerense, de la que es fundador, como secretario o vocal de la Junta Ejecutiva; ora en el Comité Ejecutivo Nacional, que ha integrado muchas veces, habiendo sido también secretario general del Partido; ora en la Comisión de Prensa, cuya Secretaría desempeñó varias veces, Adolfo Dickmann ha sido siempre de los afiliados en quienes más confianza se deposita y de quienes más exigen sus compañeros.

Simultáneamente con ese oscuro trabajo interno, Dickmann llevaba el pensamiento socialista fuera del Partido,



Doctor Adolfo Dickmann, diputado nacional

do, y era presentado por éste como candidato a diversos cargos públicos.

Su nombre ha figurado en las listas del Partido desde hace más de diez años, sea en el orden provincial, sea en el nacional. En 1918, 45.000 ciudadanos votaron su candidatura a diputado nacional por la capital federal, aunque sin ser elegido.

Cuatro años antes había sido llevado a la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires, para ocupar un banco durante el período 1914-1917.

Su paso por aquella legislatura dejó una honda huella en la legislación de la provincia y páginas elocuentes en los anales de sus debates. Resumen de su fecunda actividad con las siguientes leyes provinciales que es autor: creando el Departamento Provincial del Trabajo, reglamentando el trabajo de mujeres y niños, reglamentando e impidiendo las acefalías municipales, reformando la ley electoral, imponiendo una patente de 400.000 pesos a las ruletas, gravando con otra u los despachos de bebiendas alcohólicas. Todas se encuentran vigentes, a excepción de la patente a las ruletas, por haberse suprimido, las mismas a consecuencia de la amenaza de intervención socialista a aquel Estado provincial, proyecto que presentara el mismo Dickmann hace cerca de un año.

El presupuesto y las leyes impositivas, aquél con su frondosa victoria y éstas con su doctrina bárbara y atrasada, fueron excelente campo para el estudio crítico de la diputación socialista. Dickmann, que rico del tema motivo preferente de su actividad de legislador, obtuvo algunas reformas importantes, entre ellas la fijación de un sueldo mínimo de 100 pesos para los maestros provinciales (vale decir, casi el doble de lo que entonces percibían los de categoría inferior) y el impuesto progresivo a las sucesiones.

Su brillante actuación en la legislación de la Plata creó un ambiente de expectativa alrededor de la entrada de Adolfo Dickmann en el Concejo Deliberante de la capital federal el 1.º de enero de 1919, cuando esta entidad se iniciaba en su vida democrática, merced a la ley socialista. Una laboriosidad inteligente, sostenida, múltiple, dió cumplida satisfacción.

A su gestión, con el apoyo y colaboración del grupo comunal socialista, se debe la solución de las deudas municipales a corto plazo, y la creación del certificado municipal, que ha rendido copiosos beneficios a la Municipalidad.

Lo fundamental del trabajo de Dickmann en el Concejo Deliberante está, como en la legislación bonaerense, en materia financiera e impositiva. Su iniciativa más destacada, por la solidez de conocimientos y de doctrina que acredita, es el impuesto municipal a la tierra urbana libre de mejoras. Una argucia leguleyista llevó a la capital de esta importante innovación en su régimen impositivo; pero algunas municipalidades del interior la tomaron como modelo, repercutiendo hasta en el extranjero, pues ha sido presentada al Parlamento del Brasil.

La actividad de Dickmann le ha dado siempre derecho a la reelección y recargo de tareas representativas, llevándolo el Partido al Congreso nacional como diputado por la capital federal en el año 1922, y siendo reelegido en las elecciones de 1926. Suces-

La insubordinación militar

BUENOS AIRES, 14.—Los periódicos publican un despacho informando que en la capital de Venezuela han sido ajusticiados seis individuos, a consecuencia de la insubordinación militar.

Se han pronunciado en Caracas otras sentencias de muerte, recaídas en militares en su mayor parte.

Se añade que dos de los más caracterizados organizadores del fracasado movimiento han logrado huir a Colombia.—Agencia Americana.

Bouisson y los marseleses

Un redactor del diario conservador «Le Temps», que recorre los departamentos y describe la lucha electoral en cada uno, dice lo siguiente sobre la candidatura del camarada Fernando Bouisson, presidente de la Cámara de los Diputados:

«No he dicho nada todavía de la octava circunscripción de Marsella, y es porque no pasa nada. Hay en ella un hombre paternal y jovial, que da oportunos consejos a los electores, como si fueran sus hijos. Es Fernando Bouisson, presidente de la Cámara de los Diputados.

«No he dicho nada todavía de la octava circunscripción de Marsella, y es porque no pasa nada. Hay en ella un hombre paternal y jovial, que da oportunos consejos a los electores, como si fueran sus hijos. Es Fernando Bouisson, presidente de la Cámara de los Diputados.

Puesto que Marsella es hija de Grecia, digamos que honra hoy a Sólon. No busquéis desde el Prado al Puerto Viejo competidores de Solón-Bouisson. No solamente es el maestro, sino además el protector. Desde París llega un ray glorioso que le acompaña y le sirve de aureola. Ante M. Fernando Bouisson no hay en Marsella inmoderados, ni radicales, ni socialistas; no hay más que marseleses. Es sagrado para todos y hacen converger sobre él los fuegos de su patriotismo local. Le pertenecen, como él pertenece a ellos.

Alguien creará que ese entusiasmo unánime se mantiene por la ebullencia sencilla y fuerte del hombre que ha conseguido en estos últimos años canalizar el torrente oratorio de la Cámara. Lo curioso del caso es que M. Fernando Bouisson, candidato en Marsella, hace su campaña familiar casi silenciosamente. Incluso en el país de la arena da ejemplo de economía en palabras. Me han referido la siguiente anécdota, cuya autenticidad garantiza: M. Fernando Bouisson presida una fiesta, en la cual se había discursado bastante, y la muchedumbre esperaba su recompensa, gritando: «Bouisson! Bouisson!» No le bastaba verle, sino que deseaba que hablase. Entonces el presidente se levantó, y con su voz ruda, pronunció estas palabras:

—No imaginéis, supongo, que habiendo empleado el tiempo en impedir que hablen los demás, vaya a decirles ahora a hacer discursos. Diversemos cuanto podamos, y cuando terminéis, a trabajar... Yo haré como vosotros.

El entusiasmo de la asistencia se transformó en delirio. El mutismo de esos Fernandos provocó en los marseleses una alegría inmensa. Le poseen y lo guardan como un tesoro. Es el talismán de la cénit, y lo único que lamenta Marsella es que París tenga su parte en ese bien precioso. Están los marseleses orgullosos de ver a M. Bouisson ocupar en el Estado uno de los primeros puestos, más pretenden que la Cámara no olvide conservará mañana su mejor presidente gracias a Marsella.»

A Marsella y al Socialismo, decimos nosotros.

El cambio de hora

Anoche, a las once, se verificó el adelanto de una hora en los relojes oficiales para dar ejemplo a los ciudadanos sencillos y disciplinados. El cambio de hora en el reloj de Gobernación no suscitó ninguna curiosidad como espectáculo callejero. Pasó sin pena ni gloria, ante la mayor indiferencia de los madrileños, para quienes esta nueva bagatela la encuentran demasiado cosa.

Madrugando un poquito, acostarnos antes, ¿qué más da? La cuestión es pasar el caso, y el tiempo...